

El gigante de niebla

Una refutación a los frentes de agresividad

Por Eduardo Ariel Costa*

"El carácter inevitable de la derrota sólo desalienta a los cobardes."

Alejandro Dolina

En base a los postulados del sociólogo devenido en polemólogo Gastón Bouthoul, el general René Carrère estableció en 1970¹ la existencia de diez frentes de conflictividad que podían producirse en el período 1980-2000, basándose en que los conflictos se generan donde hay choques de culturas y en los países en donde un vecino tiene una marcada ventaja tecnológica con respecto a otro, producto de lo que ellos denominaron "excedentes"². A estos postulados, en los que sustentaron su ejercicio de prognosis, los llamaron "variables".

Sería muy fácil ubicarse en la actualidad y, mediante un sencillo ejercicio, contrastar los conflictos que efectivamente se produjeron y descartar el pensamiento de los autores mencionados, pero ello no nos llevaría de ninguna manera a un conocimiento nuevo.

Antes bien, independientemente de la refutación o comprobación de estos hechos, es necesario preguntarse cuál ha sido la verdadera razón por la que estos pensadores france-

ses fueron llevados a orientar su pensamiento en esa dirección. Este trabajo será más valorable cuanto mejor podamos inferir las verdaderas causas que han llevado a estos juicios a los partidarios de la teoría polemológica de Bouthoul.

El esquema que se seguirá para demostrar lo expresado será partir de los enunciados de los frentes de agresividad de la escuela francesa de polemología en 1980, se procederá con la misma técnica metodológica para los conflictos producidos entre ese año y la actualidad. Una vez obtenido el producto de ambas contrastaciones, se procederá a enunciar las razones que pudieron haber llevado al error a los pensadores franceses objeto de este artículo.

Como surge de la metodología a emplear, este trabajo se basará en la observación de estos casos particulares, y mediante el pensamiento formal de inducción lógica se llegará a una conclusión general que explique las bases del pensamiento común en la Francia de la época.

¹Miguel Alonso Baquer, "Estudio preliminar: El estado actual de la polemología", prólogo al *Tratado de Polemología*, de Gastón Bouthoul, Ediciones Ejército, 1984, p. 40.

²Gastón Bouthoul, *Tratado de Polemología*, Ediciones Ejército, 1984, p. 363.

* EDUARDO ARIEL COSTA es coronel de Comunicaciones, oficial de Estado Mayor y licenciado en Estrategia y Organización. Ha egresado del Curso Conjunto de Estrategia y Conducción Superior (CECS) de la Escuela Superior de Guerra Conjunta en 2009 y actualmente se desempeña como inspector de Comunicaciones de la Inspección General del Ejército. Es autor de artículos para la revista de la Escuela Superior de Guerra de Ejército y para otras publicaciones específicas.

En 1980, los diez frentes de agresividad citados por Carrère eran los siguientes:

- **Frente norteafricano** entre el África de los negros y el África de los pueblos islamizados.
- **Frente surafricano** entre el África negra y el África meridional de los colonizadores europeos.
- **Frente norteamericano** entre América de habla inglesa y el resto de habla hispana.
- **Frente chino extendido** por todas sus fronteras.
- **Frente asiático-oriental** entre las márgenes de Australia y del Japón y todos los archipiélagos colindantes.
- **Frente sudamericano** entre las naciones con mayoría de origen europeo y las más marcadas por el mestizaje.
- **Frente afroasiático** entre el mundo árabe o Islámico y las etnias de raza blanca que ocupan desde Gibraltar hasta Calcuta.
- **Frente europeo-oriental** entre el ámbito del comunismo y las naciones occidentales.
- **Frente de Irlanda** entre católicos y protestantes.
- **Frente europeo-occidental** entre las minorías nacionalistas y los Estados nacionales con mayoría de habla romance (latín).

En principio, vamos a fijar nuestro lenguaje, adhiriendo a un glosario común, de manera de saber a qué nos referimos con la terminología polemológica. Aún para el mismo Bouthoul, el

conflicto implica el uso de medios violentos, para diferenciarlo de la simple competencia o rivalidad, entendiendo el término "conflicto armado" como una redundancia.³

Dentro de los conflictos en estudio, consideraremos los interestatales más importantes, los interestatales secundarios, es decir aquellos de menor envergadura que terminaron sin definición, y las intervenciones militares. Evitaremos incluir aquellos desórdenes menores que forman parte de las relaciones exteriores, pero que no llegaron a involucrar el instrumento militar.

Conforme a la metodología que hemos seleccionado, observemos los conflictos más importantes entre 1980 y el fin del siglo xx.

Conflictos interestatales más importantes desde 1980

El primero de los conflictos del período fue la guerra entre Irak e Irán, entre los años 1980 y 1988. Entre estos dos países no pasaba ningún frente anunciado, antes bien, la frontera dividía dos concepciones políticas diferentes dentro del Islam, aspecto en que los polemólogos franceses no habían reparado, habida cuenta de que su experiencia en Argelia entre 1954 y 1962 solo les permitió discernir las diferencias que existían entre la civilización occidental y los musulmanes.⁴ Este conflicto interno, resabio del imperio colonial francés, con cierta tolerancia y amplitud intelectual podría encontrarse a caballo de un frente de agresividad, el afroasiático.

Casi simultáneamente, se desarrollaba otra guerra entre Afganistán y la Unión Soviética, que duró de 1980 a 1989. También podría encuadrarse este conflicto con cierta tolerancia de

pensamiento en el frente afroasiático, aunque la realidad es el avance musulmán sobre Asia puesto que la guerra dejó en curso otra guerra civil. Sin embargo, no fue en estricto sentido una guerra de los musulmanes contra los blancos del Cáucaso, puesto que las fuerzas militares de Estado Unidos inicialmente apoyaron a los afganos.

El tercer enfrentamiento que podemos definir como conflicto sucedió entre la República Argentina y Gran Bretaña, por las Islas Malvinas, que tuvo lugar en 1982. Muy lejos estaban los mares del Sur de los modelos mentales que dirigían a los pensadores franceses, los cuales se habían limitado a las antiguas colonias francesas en África, tales como Gabón (1964) Zaire (1978) y Chad (1968 y 1980). La guerra de Malvinas no materializaba la fricción entre dos culturas, sino los últimos estadios del pasado colonial de Inglaterra enfrentada a un debilitado gobierno militar en Argentina. Supone un esfuerzo de la lógica pensar que se referían a este conflicto cuando establecieron el frente norteamericano, el cual seguramente pasaba por la frontera entre los Estados Unidos y México.

La invasión a Kuwait por parte de las fuerzas militares del Irak de Sadam Hussein en 1990-1991 provocó la reacción de la comunidad internacional que vio en peligro su abastecimiento de petróleo y, constituyendo una coalición al efecto, recuperó el pequeño reino restituyendo el *statu quo ante*. La guerra enfrentó a las sectas musulmanas shiitas y sunnitas, que no constituían un frente de agresividad en los términos mencionados por el Instituto Francés de Polemología. En cuanto a la recuperación por parte de una coalición internacional, apoyada incluso por algunos países árabes, constituyó la reacción ante la pérdida de los puertos de embarque del crudo y la eliminación de un estado "tapón" creado por la geopolítica de los

años sesenta. Ninguna de estas circunstancias fue incluida en los diez frentes de agresividad mencionados por el Instituto Francés de Polemología.

La primera (1994-1996) y segunda guerra (1996 y aún no finalizada) entre Chechenia y la Unión Soviética podría encuadrarse en el frente de agresividad afroasiático, pero con bastante tolerancia de la geografía. En realidad debiéramos hablar de un frente de agresividad en el Sudoeste asiático que como tal no fue anticipado por el Instituto, donde podríamos incluir el problema de la cultura al estilo de la primera guerra de Afganistán. Nótese que se trata de la sublevación de un estado federado, que inicialmente sostenía un independentismo laico y posteriormente pasó a conformar un movimiento separatista islamista.

Podemos considerar la guerra contra los talibanes en Afganistán por parte de una coalición liderada por los Estados Unidos, que tiene lugar desde 2001. Si bien en una primera instancia se puede considerar como una "fricción" entre dos culturas, no podemos dejar de considerar que la mencionada guerra fue producto del 11 de septiembre y consecuencia directa de una agresión terrorista escalada más allá de lo imaginable para el año de 1970. Si bien hay muchas voces que hoy se alzan agitando la teoría conspirativa sobre ese hecho,⁵ podemos considerar al ataque del 11 de septiembre como causa suficiente para el conflicto en Afganistán.

Por último debemos también establecer que la Segunda Guerra de Irak, iniciada en 2003 y en curso hasta hoy, reconoce como causa principal la de orden económico, una vez descartada la existencia de armas de destrucción masiva como excusa inicial del conflicto, el cual se extiende hasta la actualidad a pesar de las recientes promesas de finalizarlo en pocos meses más.⁶ Al respecto, sería difícil de probar racionalmente que otra intención ha primado en esta intervención militar, la más conocida como la violación de los derechos humanos de Sadam Hussein hacia la comunidad shiita, y su desapego por el sistema democrático. Mientras Arabia Saudita y

³Seminario 1, La sociología de los conflictos, UT 1 FSGC.

⁴"La guerra de Argelia", *Historias del siglo xx*, <<http://www.historiasiglo20.org/GL0S/guerra-argelia.htm>> [consultado: 7 de diciembre de 2010].

⁵<http://video.google.com/videoplay?docid=8883910961351796332>.

⁶"Obama llegó de sorpresa a Irak y visitó a las tropas" [en línea], Clarín.com, <<http://www.clarin.com/diario/2009/04/08/eimundo/i-01893480.htm>>, [consultado: 7 de diciembre de 2010].

Pakistán no tengan sistemas democráticos pero satisfagan los intereses de Estados Unidos, nadie allí pensará en llevar a cabo una operación militar contra los actuales gobiernos.

Conflictos interestatales e intraestatales de menor magnitud

Casi todo el conflicto de Medio Oriente no es mencionado como un frente de agresividad, a pesar de ser una fuente de conflictividad creciente hasta nuestros días. Sin embargo, nótese que en 1957 tropas francesas e inglesas habían participado en el conflicto por el canal de Suez. Aún después de la guerra de 1973, le sucedieron operaciones militares convencionales en la Operación Paz en Galilea (1982), seguida por los numerosos conflictos internos y revueltas como la *intifada*, la lucha contra la guerrilla del Hezbollah, el muro entre los territorios ocupados e Israel de 2006, y la última operación de Israel sobre la franja de Gaza (2008). El Instituto Francés de Polemología no considera un frente de agresividad a esta geografía común con culturas diferentes. ¿Cuál es la razón para no considerar un frente en ese contexto? Deberíamos ser bastante tolerantes en hacer un esfuerzo intelectual amplio para encuadrar estas guerras otra vez en el frente afroasiático, de la misma categoría que las guerras EE.UU.-Afganistán, Rusia-Chechenia y Rusia-Georgia.

La guerra entre Perú y Ecuador por el llamado "falso Paquisha" y en las nacientes del río Cenepa tuvo lugar en dos oportunidades, 1981 y 1995, y no se incluye en ningún frente de agresividad mencionado. Se enfrentaron dos pueblos por añejos problemas limítrofes sin considerar fricciones entre culturas.

La guerra civil en Georgia tuvo lugar entre 1991 y 1995, y no obedeció a un choque cultural, puesto que Rusia es cristiana ortodoxa rusa y Georgia cristiana ortodoxa y apostólica georgiana.

Tampoco coinciden con los frentes de agresividad propuestos por el Instituto Francés de Polemología los siguientes: Angola (intervención suda-

fricana, 1980-1982), República Sudafricana (intervención francesa, 1979), Chad (intervención de Libia, 1980), ni Gambia (intervención de Senegal, 1980). También es difícil encuadrar los sangrientos molinos musulmanes contra las minorías cristianas en Nigeria, ocurridos a fines de 2008.

Por otra parte, las intervenciones de los Estados Unidos en Grenada (1982), en Panamá (1989) y en Haití (1994) si bien podrían encuadrarse dentro del frente norteamericano, todas fueron impulsadas por causas de naturaleza muy distinta a la "fricción" entre culturas. Antes bien, los Estados Unidos usaron como excusa la defensa del sistema democrático, pero la realidad indica que es una causa mucho más palpable: el "bajo vientre" de Estados Unidos no tolerará otra Cuba cerca de sus fronteras.

Cabe entonces preguntarse, si hay muy pocas coincidencias con los conflictos ocurridos después de 1980, dónde coinciden estos frentes de agresividad así como fueron enunciados.

Donde los frentes coinciden

Llamativamente, los frentes coinciden con los conflictos producidos anteriormente, entre 1950 y 1980, de donde se puede deducir una falsa o errónea extrapolación del general Carrère, quien parece ser ha elaborado escenarios futuros basándose en el pasado. Este es un error bastante humano en la elaboración de escenarios: por naturaleza, se los hace retrospectivos y se reviven errores pasados.⁷ Esta falla obedece además a un factor bastante lógico en la estructura de pensamiento: si hoy un conflicto se desarrolla en esta área y no queda resuelto, la lógica indica que será un factor desencadenante del próximo conflicto.

Así podemos ver en el cuadro siguiente como, dentro de lo relativo que resulta la sociología de los autores, los frentes coinciden con los conflictos anteriores a 1980.

Frente norteafricano	Argelia-Marruecos (1963)
Frente surafricano	Eritrea (1961), Biafra (1967), Zaire (1960-65), Camerún (1960-66), Somalia-Etiopía (1977-1978)
Frente norteamericano	Cuba (1961) Santo Domingo, intervención norteamericana (1965)
Frente chino	China-Taiwán (1950), China-Tíbet (1950-1951), Corea (1950-1953), India China (1960), India-China (1962), China-URSS (1963)
Frente asiático oriental	Vietnam (1965-1973)
Frente sudamericano	Guatemala-Honduras (1954), El Salvador-Honduras (1969)
Frente afroasiático	India-Pakistán (1965 y 1971)
Frente europeo oriental	Budapest, intervención soviética (1956); Praga, intervención soviética (1968)
Frente de Irlanda.	Irlanda del Norte, guerra civil (1968)
Frente europeo occidental	Mayo Francés (1968), EIA (1959), Brigadas Rojas (1969)

⁷ Henry Bartlett y otros, "El Arte de la Estrategia y el Planeamiento de Fuerzas", *Naval War College Review*, mayo-junio 1985, pp. 37 a 48.

La génesis del error

¿Se puede considerar el pensamiento sociológico del Instituto Francés de Polemología tan lineal y limitado en sus afirmaciones? La tentadora simplificación de la respuesta no debería permitirnos la subestimación del pensador, sino que debemos buscar las razones últimas que justifican la línea de pensamiento que los llevó a conclusiones fallidas como se demuestra en este artículo.

Bouthoul brinda una importancia superlativa a los "excedentes",⁸ a los que culpa de las guerras. Sin embargo, cabría preguntarse en cada uno de los casos mencionados, cuándo tales excedentes han sido la causa principal del conflicto. Hay dos razones que llevaron al pensamiento francés a tratar de develar el futuro en línea con los intereses de su propio país, relacionados ambos con la historia de las guerras en las que ellos habían participado.

La primera incluye las intervenciones armadas francesas entre la finalización de la Segunda Guerra Mundial y 1970. La línea conductora de esas intervenciones fue el fracaso, nutrido por numerosos ejemplos. El primero de ellos, en 1956, con la fallida intervención anglo-francesa en el conflicto por el canal de Suez, donde después de efectuar la operación militar, las fuerzas de ambos países debieron retirarse por indicación de los Estados Unidos, haciendo notar a los franceses que aunque se consideraban potencia, la existencia de superpotencias los relegaban a un papel de teloneros mundiales. En 1965, la caída de Indochina significó un duro revés al ya casi inexistente papel colonial de Francia, que ni siquiera el siguiente fracaso de la acción militar norteamericana pudo resarcir. La pér-

tida de Argelia en 1962 no mejoró la suerte francesa, que puso en juego hasta su propia estabilidad interna con motivo de la guerra de independencia de ese país norteafricano, sumado a intervenciones de magros resultados como en Bizerta (1961) y Gabón (1964). Con la ayuda de un mapa, podemos ver que siguiendo este derrotero de fracasos y operaciones fallidas, se pueden dibujar diferentes frentes en los que, más que tener en común la "fricción" entre culturas, lo que surge como común denominador es la fallida acción de las armas francesas.

Esto nos lleva a la segunda razón que impulsó a los pensadores a seguir esa línea de pensamiento y que fue sin duda el desempeño en la Segunda Guerra Mundial y la incapacidad de los pensadores anteriores a Bouthoul de predecir la evolución de la guerra una vez iniciadas las hostilidades.

En este sentido, podemos ver en la obra una constante referencia a los conflictos de Francia, en particular las dos guerras mundiales, poniendo a Alemania en situación casi inexorable de combatir, ya sea por la cantidad de desempleados (parados) que imponía una movilización⁹ (dónde cabría la causa de "excedentes"), por la destrucción de su material de guerra que le permitió empezar de cero en el desarrollo de nuevo material¹⁰ o aun en el concepto de la quinta columna, como desarrollo psicológico de los nazis.¹¹

Se hacía necesario justificar que la potencia central europea, anfitriona del tratado de Versalles y dictadora de las reparaciones de guerra impuestas a Alemania había sido vencida casi sin resistencia y empujada a capitular. Además, sometida a imponer a su máximo héroe militar hasta el momento, como cabeza del gobierno colaboracionista en Vichy.

El deber de estos pensadores franceses posterior a 1945 parecía ser justificar las razones por las cuales no solo ellos, sino cualquier otra potencia hubiera sucumbido ante las "razones polemológicas" que enunciaron en 1970, y que los llevaron inexorablemente a perder la guerra, en línea con todos los enfrentamientos en los que participó Francia, posteriores al gran Corso.

Conclusiones

Esa conciencia de nación vencida, sumado a los sucesivos fracasos posteriores, produjeron un pensamiento que pretendía explicar como destino ineludible aquello que se debía solo a su propia ineficacia militar, y la incompetencia para llevar adelante las acciones políticas de una verdadera potencia mundial. Resulta al menos extraño para un soldado la imagen del general Carrère que dibuja Baquer en su escrito: un oficial prisionero en un campo alemán, con su patria vencida, ocupada y sin posibilidades propias para redimir el resultado. En ese contexto, fundar una escuela clandestina del pensamiento para reflexionar sobre el fenómeno de la guerra en el devenir de los tiempos históricos daría argumentos a más de un psicólogo social.

Francia debió remontar también la colaboración mayoritaria con las tropas de ocupación, ensalzando una resistencia casi inexistente comparada con los guerrilleros de Tito en Yugoslavia o con los partisanos italianos y hasta la División Carlomagno que combatió a la par de los alemanes en el frente ruso.¹²

Una nación y sus soldados dentro de ella deben sobreponerse a la derrota, so pena de prolongar sus resultados en el tiempo, convirtiendo aquello que la suerte de las armas es una perpetua agonía entre derrota y triunfo.

Después de todo, la suerte de Francia, entre triunfos y derrotas, no se diferencia mucho entre la suerte de los ingleses o los alemanes, que en la historia del mundo triunfaron tantas veces como fueron derrotados. 

⁸G. Bouthoul, *ob. cit.* p. 363.

⁹*Ibidem*, p. 378.

¹⁰*Ibidem*, p. 260.

¹¹*Ibidem*, p. 29.

¹² Situación socio-política de Francia (1940-1944)¹² [en línea], *Exordio*, <<http://www.exordio.com/1939-1945/paises/francia2.html>>, [consultado: 9 de diciembre de 2010].